



Fachada de la sala de Cine Arte, hoy Lorraine

# LA VUELTA AL PÚBLICO EN OCHENTA CINES

Por AGUSTÍN MAHIEU

El público cinematográfico ha cambiado. Esta comprobación, si bien empírica, parece indudable. Aun se discute, en cambio, el carácter minoritario (o no) de esta transformación. Los entusiastas prefieren consignar cifras y títulos: hace veinte o treinta años —dicen— sería inimaginable el caudal de espectadores que obtienen los films de Resnais, Godard, el mismo Antonioni. En 1940, agregan, Orson Welles apenas levantaba un rizo en las aguas con *El ciudadano*, obtenía un rotundo fracaso económico con su genial *Magnificent Amberson's* (*Soberbia*, 1941).

Pero siempre hay excépticos. Ellos prefieren pensar que existe sí, una minoría influida por el cine intelectual, formada en los cines clubes, pero que la gran mayoría sigue igual, prefiriendo el entretenimiento sin problemas, el melodrama o la parodia sin atenuantes.

Como suele suceder, la verdad está en un punto ligeramente equidistante: el público exigente, informado, es aún una minoría; pero una minoría lo suficientemente grande como para influir en las programaciones y los proyectos de los productores, para respaldar económicamente un film difícil (siempre que no sea demasiado caro) y para arrastrar a veces, a la gran masa de espectadores.

**CINE CLUBES AL PRINCIPIO.** Si este es un fenómeno universal, determinado por la evolución del gusto, la competencia de la televisión (hacia donde derivó el espectáculo menos exigente) y las crisis del cine como medio de expresión de masas, en un plano indirecto, los cines clubes tuvieron una función formativa indudable.

En la Argentina, los cine clubes tuvieron una doble influencia, cuyo arco alcanza su ápice en la década del cincuenta. Por esa época, —co-

mo sucedió también en otros países— el cineclubismo reúne a la generación interesada en el cine como arte y medio de expresión contemporáneo, congrega a espectadores puros y a otros que luego van a acceder a la realización, el libro y la crítica. El primer cine club nació hacia 1930 y exhibió films de vanguardia (*A propósito de Niza*, de Jean Vigo, *Lluvia*, de Joris Ivens, entre otros) y proclamaba ya la existencia de un "cine independiente" cuyas características eran "la prescindencia del factor comercial", el "empleo de la imagen como medio puro de expresión". Este grupo —Cine club de Buenos Aires— tenía su sede en "La Peña" (Av. de Mayo 829) y consumaba sus exhibiciones en Los amigos del Arte, en Florida 659.

Por la misma época comienza a

funcionar el Cine Club Argentino, dedicado más bien a la filmación amateur. En 1942 el crítico Roland funda el Club Gente de Cine y con él comienza la etapa moderna del cineclubismo, el centro catalizador de donde empiezan a desgranarse otros clubes, en Buenos Aires (Núcleo, Enfoques, C.C. Buenos Aires) y, La Plata, Rosario y Santa Fe.

Por la misma época (1939) se construye la primera sala comercial de arte al estilo de los *cinémas d'essai*. Se llama precisamente Cine Arte, fundado por Elías Lapzezon y León Klimovsky (que había participado en 1931 del Cine Club de Buenos Aires). Esta precursora funcionó varios años, exhumando films de Eisenstein, obras francesas rescatadas de los archivos de exhibidoras y confeccionando así programas de

Abel Gance en *Gente de Cine*, rodeado por Roland y Edmundo Eichelbaum





# NUCLEO

UN grupo de jóvenes nos hemos reunido con el fin de organizar un pequeño núcleo cultural.

TENEMOS muchos proyectos, pero éstos sólo pueden ser realizados con la presencia y colaboración de otros jóvenes.

**MUSICA** (conciertos fonoelectricos y vivos).

**CURSOS** (historia del arte, música, filosofía, cine, literatura, teatro, etc.).

**PINTURA** (para un futuro no muy lejano y condicionado al eco que encuentre nuestro proyecto, ofrecemos un ciclo de cine-pintura. En cada una de sus reuniones se exhibirán films de arte, acompañados de una disertación adecuada. Se harán sesiones dedicadas a Van Gogh, Toulouse-Lautrec, Rousseau, Matisse, etc.).

**CINE** (bajo las mismas condiciones queda supeditada la realización de un ciclo retrospectivo que abarcará los momentos más culminantes de la historia del cine (Edison, Lumière, Meliès, Max Linder, Chaplin, Griffith, Buñuel, Clair, vanguardistas, etc.).

**NUESTRAS PRIMERAS ACTIVIDADES**, comprenderán la realización de una serie de audiciones fonoelectricas dedicadas a una de las glorias de la música actual: IGOR STRAVINSKY

**ESTA SERIE** comprenderá SEIS audiciones y comenzará (y con ella nuestros actividades) el día 24 de JULIO de 1954, a las 17.30 hs. en la calle ASUNCION 2 2 6 5

Entre nuestros numerosos proyectos se halla el de la publicación de un boletín para ser distribuido entre nosotros, el cual con el tiempo podría transformarse en un pequeño periódico del núcleo.

PARA QUE TODO ESTO SEA UNA REALIDAD, NECESITAMOS GENTE QUE SE ACERQUE CON INQUIETUD A LAS SANAS Y GANAS DE TRABAJAR.

## PROGRAMAS DEL CICLO: IGOR STRAVINSKY

I	II
<b>REVELACION</b> Fuego de artificio (1908). Danza del rey Kashchev (1910). Petrouchka (1911). Dos cantos de Balmont (1911).	<b>CONSAGRACION</b> La consagración de la primavera (1913). Berceuses del gato (1916). Renard (historia burlesca) (1917). Cuatro cantos rusos (1918).
III	IV
<b>HACIA LA AUSTRERIDAD</b> Historia del soldado (1918). Mavra (ópera-bufa) (1921).	<b>HACIA LA SUBLIMACION</b> Octeto (1er. movimiento) (1923). Bodas (1917-23). Sonata (3er movimiento) (1924). Apolo Musagète (1928).

Primer volante editado por "Núcleo"

destinadas ya a estrenos. Lo que sigue es historia reciente: el cine Lorca, salas como el King's Club, Auditorio Kraft, etc., que programan estrenos y repeticiones con un criterio exigente; incluso rescatan a veces (Lorca, King's) una extensión iniciada también por los cines clubes: el debate.

¿Cuál fue entonces la suerte de los cines clubes? La habitual de los precursores. Su caudal de socios disminuyó, algunos desaparecieron. Gente de Cine, por ejemplo, cuyas funciones regulares cesaron hace algunos años. Sin embargo, la Cinemateca Argentina, cuya labor de archivo de films y material histórico es de gran importancia (y que nació en 1947 del seno de Gente de Cine) continúa auspiciando ciclos de revisión cinematográfica. En el interior, en cambio, donde no existen aún —salvo una experiencia comenzada este mes en Santa Fe, precisamente a cargo del cine club del mismo nombre— las salas de arte comerciales, los cine clubes mantienen una lucha a veces esforzada por difundir las obras valiosas del cine de todos los tiempos.

Por todo esto, puede pensarse que el sacrificio del cineclubismo tiene un valor positivo; las salas actuales, manejadas con un criterio empresario, dan salida, para audiencias cada vez mayores, a films argentinos y extranjeros cuya difusión en los grandes circuitos es problemática.

Donde los cine clubes no han sido reemplazados todavía es en la revisión de material de archivo, cine mudo o sonoro de las primeras épocas. Pero este puede ser también un síntoma de la marcha del tiempo: mientras cine clubes y cinematecas representan la memoria y el estudio, las nuevas salas se dedican al cine de hoy, al cine que nace. Y esto no es poco.

calidad en medio de las falencias europeas provocadas por la guerra. En el mismo lugar nació más tarde el Lorraine, dedicado al principio a una exhibición comercial común, pero que hacia 1957 origina otra etapa que aún continúa: los cines de arte.

### LA NUEVA OLA EN LOS CINES.

Es una etapa que precisamente se origina en los cine clubes. Gente de Cine y Núcleo (que se funda en 1955) los dos clubes mayoritarios, nunca pudieron tener —como sucedió en Uruguay— salas propias. Alquilaban entonces salas comunes (Gente de Cine exhibió en librería Fray Mocho y más tarde en el Biarritz y Lorraine; Núcleo en un pequeño salón de Diagonal Norte y luego en la Asociación Bancaria, el Lorraine y otros) en funciones trasnoche

y más tarde —en vista del éxito— en funciones nocturnas.

Esta descapitalización tuvo sin embargo un efecto inesperado. Un empresario emprendedor del Lorraine (Alberto Kipnis) observó las largas colas de su sala, que superaban muchas veces la concurrencia habitual de los cines y decidió cambiar la programación de la histórica y disminuida salita, organizando ciclos orgánicos con material elegido a la manera de los cine clubes.

El éxito fue inmediato y aún persiste. A la "catedral de Bergman" se sumaron otras salas (Cine Arte primero, cuyos programas no suelen ser muy rigurosos, pero donde aún funciona Núcleo los lunes) y más recientemente, dos salas del mismo circuito de Kipnis, Loire y Losuar,

De Sica entre socios de Gente de Cine



Juliette Maynel y Vittorio Gassman, asistentes a una función de Cine Club Núcleo

